IDEOLOGÍA Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA BUENA EDUCACIÓN.

MIGUEL DE LA TORRE GAMBOA

RESUMEN:

La ponencia pone en contraste la ideas de *paideia*, *bildung* y *competitividad* como modelos educativos diversos, correspondientes a épocas y culturas diferentes, para hacer la crítica de quienes hoy reivindican *paideia* o bildung como alternativas a los problemas de un modelo educativo centrado en la competitividad de los egresados antes que en su formación humana y ética.

PALABRAS CLAVE: paideia, bildung, competitividad, educación.

INTRODUCCIÓN

Frente a la interpretación pragmática y competitivista de la educación que predomina en la cultura posmoderna, no falta quien acuda a los conceptos de *Paideia* y *Bildung* como visiones de la educación en las que pueden reconocerse dos propósitos educativos valiosos que en el discurso competitivista estarían ausentes: a) una mayor preocupación por lo humano y b) un enfoque más integral y formativo de los contenidos, estrategias y finalidades de la educación. Ahora bien, el interés de estos críticos por una educación que civilice y humanice al individuo, no debe hacernos perder de vista que la referencia a las finalidades que tuvo el proceso educativo, en la antigua Grecia o la Alemania de principios del siglo XIX, se hace sin detenerse mucho a pensar en lo que efectivamente fueron aquellos proyectos educativos en el marco de la cultura y el sistema de relaciones sociales en los que tuvieron vigencia, y que encierra una mistificación el proponerlas hoy como alternativa, sin más.

¿Apelar a la continuidad histórica de Occidente, nos autoriza a recuperar *Paideia* y *Bildung* como sentidos para la educación de muestro tiempo? Pareciera más razonable la alternativa de recuperar lo que como parte de esa historia nos han dejado: recuperar las dimensiones del ser humano y las vías para la realización humana que destacaron y por las que se orientaron ¿Cómo eso existe hoy entre nosotros? ¿Qué vamos a hacer con sus enseñanzas? probablemente, si es que efectivamente esas enseñanzas y soluciones son valiosas.

IDEOLOGÍA Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA BUENA EDUCACIÓN

El esquema general con el que se analizan aquí las representaciones que sobre la educación han construido estas tres épocas de la cultura universal es el de caracterizarlas como productos culturales, como ideologías ético-políticas, en las que se expresa una visión de la vida buena colectiva, objeto de la formación de los individuos a través del proceso educativo, así:

- 1. Puede interpretarse al proyecto griego de la *Paideia*, como **Ideología de la Polis**, esto es, como un modo de la actividad educativa cuya finalidad es que el individuo se vuelva virtuoso, alcance la *areté* e incorpore una dimensión ética a sus relaciones con los demás, en ese proyecto es clara la identificación entre política y educación: *Politeia* era el contenido de la vida de la polis, el saber con-vivir; *Paideia*, será el modo de acceder a ese contenido.
- 2. El proyecto de la *Bildung* es fundamentalmente el proyecto románticoliberal de formación individual de conformidad con un ideal de
 humanidad y por encima de las limitaciones de la vida colectiva y el
 poder del Estado; La *Bildung* constituye un proyecto en el que la
 formación, aún significando engrandecimiento del espíritu humano y
 enriquecimiento de la grandeza de la nación, ha de significar, primero

- realización individual, siguiendo a Eduardo Terrén, se puede calificar a este proyecto como **Ideología de la Sociedad Educada**.
- 3. Se puede designar como **Ideología de la Sociedad Competitiva**, al proyecto pragmático posmoderno que piensa a la educación como proceso de formación de *Capital intelectual* o *Capital humano*, que piensa a la vida social y sus dimensiones colectivas sólo en función de la riqueza económica; se trata de un proyecto educativo en el que la contribución del individuo a la vida colectiva se realiza sólo a través del éxito personal y se mide en términos de productividad y competitividad; una práctica educativa que forma al sujeto como recurso económico antes que como ciudadano o ser humano.

PAIDEIA (PAIDEIA): LA IDEOLOGÍA DE LA POLIS

Paideia, afirma Werner Jaeger en su obra, no coincide realmente con ninguna de las expresiones con las que se asocia: educación, civilización, cultura, tradición, o literatura. "Cada uno de estos términos –dice Jaeger– se reduce a expresar un aspecto de aquel concepto general y para abarcar el campo de conjunto del concepto griego sería necesario emplearlos todos a la vez." (Jaeger, 1957:7). "Los antiguos –nos dice– tenían la convicción de que la educación y la cultura no constituyen un arte formal o una teoría abstracta, distintos de la estructura histórica objetiva de la vida espiritual de una nación". (Jaeger, 1957:15)

Así las cosas, la educación en la Atenas de los siglos VI al IV a. n.e., no era una actividad que llevara a un logro individual, no era objeto de apropiación individual, sino una tarea que, por su esencia ética, redundaba en efectos para con la comunidad. El carácter de la comunidad se imprime en sus miembros individuales a través de la *Paideia*, dice Jaeger y es, en el *zoon politikon*, en donde puede reconocerse: "...toda educación es el producto de la conciencia viva de una norma que rige una comunidad humana..." (Jaeger, 1957:18)

Sólo cuando posee la *Paideia*, el individuo es parte de la comunidad, sólo a través de ella, el individuo es capaz de vida política, la *Paideia* le aporta al individuo, una visión espiritual viva y activa y una comunidad de destino, es:

Una íntima inteligencia y un contacto creador entre unos y otros. Solo en ella existe una comunidad de ideales y formas sociales y espirituales que se desarrollan y crecen independientemente de las múltiples interrupciones y variaciones a través de las cuales una familia de pueblos de distintas razas y estirpes varía, se entrecruza, choca desparece y se renueva. (Jaeger, 1957:21)

La idea de *Paideia*, dice François Châtelet, como educación de los hombres libres y la élite cultural, implica la de *Politeia*, es decir la de cultura cívica y disposición para la vida pública, identifica la realidad de la Polis ateniense en la cual aparecen claramente ligados educación civilidad y democracia. No hay que olvidar que la democracia ateniense, esto es, la práctica de una vida de comunidad regida por la palabra, la reflexión y la crítica no era la realidad de toda Grecia, sino más bien una excepción. En Aristóteles, encontramos la idea de una estructura racional de la ciudad; la condición de seres colocados por encima de la naturaleza, pero por debajo de los dioses, hace a los hombres aptos para la política. La polis ordena, estructura y distribuye a los sujetos y sus funciones, en torno a un ideal ético: la *politeia*.

BILDUNG: LA IDEOLOGÍA DE LA SOCIEDAD EDUCADA

El siglo XVIII corona, como sabemos, el sistema de representaciones que van estructurando el mundo moderno; en ese siglo, el movimiento Ilustrado, construye un programa ético-político-educativo orientado a alcanzar la transformación social y humana que la nueva sociedad impulsaba. Es claro que llevar adelante ese proyecto basado en el ideal kantiano de la perfectibilidad humana y el ideal ético educativo de una comunidad racional, supone una obra educativa que no puede librarse a la voluntad de los individuos en lo particular, se hace necesario construir un sistema educativo estatal cada vez más amplio y mejor supervisado y controlado en sus contenidos y formas, y así lo promueve

la propia declaración universal de los derechos del hombre y el ciudadano, que será la nueva fuente de la definición individual o colectiva de lo valioso y lo deseable. La antropología que sirve de fundamento a ese proyecto entiende al hombre como ser natural, histórico, productor de sí mismo, revolucionario y transformador.

A este modelo europeo de educación nacional, contribuyen grandemente educadores como Rousseau, Pestalozzi, Herbart o Fröbel, en cuyas ideas se reconoce que la educación es necesaria en toda forma de gobierno, que requiere de ciudadanos ilustrados, para ejercer sus derechos y cumplir obligaciones, y que si bien no es preciso que todos tengan la misma educación si es necesario que todos adquieran alguna, en tanto que cada uno contribuye de distinta forma a la *felicidad* común.

En el marco de ese proyecto, se desarrolla el discurso que habla de la obligación del Estado de educar a todos los miembros de la comunidad, es decir, de la educación como un derecho de los ciudadanos; pero antes que esa idea de educación cobre fuerza, otro proyecto cultural verá la gloria: el proyecto de la reacción conservadora encarnada en el romanticismo alemán.

Tras la Ilustración, y como reacción frente a ella, surge un nuevo humanismo impulsado por el neoclasicismo romántico alemán, que bajo la divisa de una nueva *vuelta a lo clásico*, promueve como finalidades educativas el enriquecimiento espiritual del individuo, a través de la investigación de las leyes de la naturaleza y el rechazo de la autoridad monárquico-absoluta, al mismo tiempo que una nueva valoración de la historia con base en la tradición el sentimiento y la pasión.

Es esta la visión de las cosas que caracteriza la propuesta educativa de la *Bildung*, basada, por una parte, en la idea de una formación integral, que no exclusivamente para el trabajo o la política, pero por la otra, poniendo en el centro la aspiración de un nuevo concepto de humanidad; en torno a él reivindica la idea del hombre como productor de sentido, como sedimento de la tradición y la cultura, y capaz de crear y transformar con base en la proyección

de su subjetividad. Asume una antropología en la que destaca el valor y la dignidad del hombre.

Gérard Mairet, explica la relación entre *Bildung* y pensamiento liberal, precisamente como fruto del desarrollo de esa nueva antropología desarrollada, según su punto de vista, por los clásicos del liberalismo, como Smith, Constant y Locke, quienes dejaron muy clara la identificación entre sociedad civil y propietarios, así como entre propietarios y ciudadanos: Sólo en cuanto propietario es que soy ciudadano; sólo en cuanto propietario es que tiene sentido mi asociación con los otros, sea para comerciar o para acordar reglas de defensa de la propiedad: La democracia liberal es una república de propietarios (Constant).

En 1809, Humboldt fue nombrado Director de la Sección de Educación y Cultos del Ministerio del Interior del Estado prusiano; y aunque sólo duró dieciséis meses en el cargo, llevó a cabo reformas tan profundas en el sistema de educación pública que llevaron a Prusia a colocarse entre las naciones más destacadas en materia de educación. Introdujo los métodos de Pestalozzi en educación básica; en educación secundaria, creó el Gimnasio humanístico, que había de perdurar en Alemania hasta la Segunda Guerra Mundial, pero su obra más grande fue la Universidad de Berlín. En la concepción de la Universidad de Berlín, como universidad investigadora, partió de Humboldt de ideas que habían sido enunciadas por Schelling, Fichte y Schleiermacher, respecto de que la universidad sólo cumpliría su papel de desarrollar el conocimiento y con ello la formación humana, si se definía como una institución en la que no se reproduce un sistema rígido de verdades definitivas, sino en la que tiene lugar un proceso creativo de desarrollo del conocimiento que integra al estudiante a las actividades de investigación y lo capacita para reflexionar de manera independiente y creadora.

Humboldt asocia la idea de *Bildung*, principalmente a un espíritu libertario y anti-autoritario, que refleja tanto el pensamiento del romanticismo alemán como el del liberalismo clásico; en su interpretación, la virtud cívica tiene que

ver más con la racionalidad y la ilustración en las acciones del sujeto individual que con la existencia de leyes o normas de vida colectiva que sometan la acción de los individuos, así, por ejemplo, en *El fin del hombre*, expresa:

El verdadero fin del hombre -no el que le prescriben sus cambiantes inclinaciones, sino la razón eternamente invariable- es el más alto y proporcionado cultivo de sus fuerzas para [integrarlas en] una totalidad. La condición primera e indispensable para este cultivo es la libertad... Lo que produce la vinculación del pasado y del futuro con el presente, lo produce en la sociedad la unión con los otros. Porque también a través de todos los periodos de su vida alcanza cada hombre sólo una de las perfecciones que constituyen el carácter de la totalidad del género humano.

Mediante asociaciones que brotan de su ser interno, debe el uno hacer suya la riqueza del otro. Una asociación tal, configuradora del carácter, es, por ejemplo, de acuerdo con la experiencia de todas las naciones, aun de las más rudas, la unión de los dos sexos [....]

La utilidad formativa de tales asociaciones descansa siempre sobre el grado en que se mantengan a la vez la independencia de los asociados y la internalidad de la asociación.

Considero demostrado, pues, por todo lo anterior que la razón verdadera no puede desear para el hombre otra condición que una en que no sólo goce cada individuo de la más ilimitada libertad para desarrollarse por sí mismo en su peculiaridad, sino en que también la naturaleza física no reciba de manos humanas otra configuración que la que le dé por sí mismo y arbitrariamente cada individuo, según la medida de sus necesidades y de sus inclinaciones, con la sola limitación de las fuerzas y de los derechos individuales [....] (Barceló, 2008)

La idea de ciudadanía que encontramos, entonces, en el proyecto de la *Bildung* está centrada en la realización plena del individuo y su libertad en el marco del respeto de ese mismo derecho en los demás, no en la cooperación y solidaridad, o en el compromiso o la conmiseración. No se trata de formar sujetos dispuestos a sacrificarse en función del interés general o el bien común.

PRAGMATISMO POSMODERNO: LA IDEOLOGÍA DE LA SOCIEDAD COMPETITIVIDAD

No puede decirse que el proyecto educativo de la *Bildung* haya desaparecido por completo del panorama de los discursos educativos contemporáneos, no son pocos los autores que consideran que el actual sistema educativo alemán

sigue impregnado de sus principios y orientaciones, otros más quieren verlo presente en propuestas, con una amplia difusión mundial, que insisten en la necesidad de una formación integral; lo que si no tiene duda, es que hay quienes, en distintos foros, lo reivindican como alternativa a la educación competitivista que predomina en la visión pragmático-posmoderna¹.

Ahora bien, como resultado de las grandes transformaciones que han tenido lugar en el mundo occidental en los últimos cuarenta o cincuenta años, hemos visto un desmoronamiento creciente de los fundamentos antropológicos, éticos, estéticos y político-sociales de la modernidad clásica, hemos visto mellarse cada vez más, el discurso, los mitos y las representaciones sociales que caracterizaron su visión de las cosas, su comprensión de la vida social y de la condición humana. La visión del mundo posmoderna, que se fue tejiendo con base en el desencanto de las promesas de la modernidad, desmanteló no sólo la antropología y las ideas de vida buena y solidaria que aquella impulsaba, y no halló otra cosa que oponer que el más radical individualismo y una visión pragmático-inmediatista que dejó sin asideros a la vida pública y a la conciencia colectiva.

Mientras que la propuesta de la *Bildung* significaba educar para la libertad, la cultura pragmática posmoderna se propone, ante todo educar para la competitividad, que dará al sujeto ingresos económicos y con ello acceso a los bienes culturales y materiales; la cultura posmoderna no entienden la libertad ni como emancipación histórica y social, ni como realización del Espíritu absoluto, o de un ideal de humanidad; la entienden como realización del individuo en el instante, como disfrute del presente, como valoración del ser actual y real. No como *proyecto*.

_

¹ Tampoco tiene duda que, al lado de la *Paideia*, forma parte de los discursos educativos más representativos de la cultura occidental.

¿QUÉ ALTERNATIVAS PUEDEN ENTONCES, REIVINDICARSE FRENTE AL DESENCANTO Y EL PRAGMATISMO POSMODERNO?

No puede desconocerse que *Paideia* y la *Bildung* como proyectos educativos representaron la visión de las cosas de grupos sociales actuando en contextos históricos diferentes del actual y que sus finalidades y estrategias libraban luchas específicas contra adversarios de su tiempo. Los retos y desafíos que la educación enfrentan en la cultura pragmático-posmoderna, no son el de la pervivencia de los privilegios de clase de los hombres libres en la Atenas del siglo VI a. c.; ni el de la consolidación de una naciente burguesía nacional en la Alemania de principios del siglo XIX en lucha con el poder monárquico y las amenazas populistas de la Revolución Francesa.

De la significación de *Paideia* y *Bildung*, como proyectos ético-educativos puede quizá reconocerse como valiosa su idea del papel antropogénico de la educación y su sentido como proceso en el que se constituyen tanto los sujetos, como el significado de la vida social, pero no su idea de sociedad justa o feliz, no sus restricciones en la idea de sujeto social, no su carácter elitista; un proyecto educativo adecuado a las exigencias del contexto sociocultural que vivimos, se ve comprometido a apoyarse, más bien, en la ideas de educación universal e igualitaria que impulsaron e impulsan intelectuales más contemporáneos; puede considerarse valiosa la preocupación de esos proyectos educativos por atender, en el proceso educativo, las múltiples facetas del ser humano, por asumir que la socialidad, la historicidad, la esperanza, son dimensiones reales de la existencia del individuo; pero no se pueden ignorar las exigencias de la reflexión educativa más contemporánea en el sentido de no considerar, a la hora de definir finalidades y metas para la educación, la realidad de los fenómenos de la diversidad y la pluralidad de los individuos y de las culturas, al lado de la conciencia de la condición común a todos los humanos, al mismo tiempo que de la necesaria diversidad.

Lo específico de una alternativa al individualismo posmoderno y al pensamiento pragmático-competitivista, a diferencia de los proyectos de la *Paideia* y la *Bildung*, enfrenta la necesidad de promover un modo de la

articulación social y de la interacción humana que parta de principios como los de la solidaridad, la justicia, la cooperación, el diálogo, el respeto, la responsabilidad colectiva, al mismo tiempo que de los de realización individual, autonomía y libertad individual.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano, N. (1978). Historia de la Filosofía. Vol. 3. Barcelona. Montaner y Simón.

- Barceló, J. (2008). Selección de escritos político-filosóficos de Wilhelm von Humboldt.

 www.cepchile.cl/dms/archivo_1074_20/rev12_barcelo.pdf consultado:
 21/01/2008.
- Châtelet, F. (1980). Historia de las Ideologías Tomo I (Introducción). México. Premia editora.
- Jaeger, W. (1957). Paideia. Los ideales de la cultura griega. México. FCE.
- Moscovici, S. (1990). Psicología Social II. 4ta, ed. Buenos aires. Paidós.
- Stewart, T. (1998). La nueva riqueza de las organizaciones. El Capital intelectual. Buenos Aires. Granica.
- Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad. Entre la utopía y la burocracia*. Barcelona. Antrophos-universidade da coruña.